

***DESTRUCCIÓN, DECONSTRUCCIÓN, AMPLIACIÓN Y LIBERACIÓN DEL
TÉRMINO FILOSOFÍA DE LA HISTORIA***

Carlos Bauer

Índice

Introducción

Vico

Kant

Hegel

Conllogwood

Marx

Nietzsche

Foucault

Reinhart Koselleck

Taylor en la filosofía y su historia

Filosofía de la liberación en su variante analéctica o ética de la liberación.

Conclusión

Línea 1: La Europa eurocéntrica

Línea 2: América

Línea 3: África

Línea 4: Asia

a) Asia del Norte:

b) China:

c) India

Línea 5: Oceanía

Introducción

La filosofía de la historia como concepto, según Conlligwood, el primero que lo formula es Voltaire, aunque filosofía de la historia se venía haciendo, de hecho, con un carácter pragmático desde Tucídides, quién consideraba que la historia servía al político y a los pueblos para aprender de los errores pasados para no volverlos a cometer, es decir, había una especie de idea de progreso. La historia confuciana, o coreana en su tradición es similar. Pero, sobre todo, de manera más explícita, es recién con Polibio donde se va a ver una filosofía de la historia bastante elaborada, barajando la idea de que todos los pueblos atravesaban un determinado curso. Estamos ante la formulación de una idea de historia universal. Esta idea hunde sus raíces en el tópico babilónico de los sumerios de imperio universal.

El ciclo que describía Polibio era el siguiente: monarquía (por corrupción se llega a la) tiranía (por revolución a la) aristocracia (por corrupción a la) oligarquía (por revolución a la) democracia (por corrupción a la) oclocracia (por revolución a la) monarquía. Sostenía así, que era importante para el político el estudio histórico, porque saber en qué período de gobierno se está es saber hacia donde vamos, y no se pueden saltar las etapas. Así tenemos luego, mucho más adelante la propuesta de Vico y su ciencia nueva, que nace en contrapartida o como contrapunto de la visión cartesiana, en el sentido de que la naturaleza no se puede conocer, porque no es hecha por el hombre y

sólo se puede conocer lo que es hecho por el hombre, entonces la historia se puede conocer, y se puede conocer que hay un plan divino, aunque el mapa exacto de ese plan permanezca oculto.

En cambio, Dios puede conocer todo porque todo lo hizo. Vico propone para el ámbito humano un proceso de *corsi* y *recorsi* que atraviesa la vida de todas las sociedades, preocupándose por encontrar lo común de fondo que ella posee entre sí, y determinar en torno a ello tres edades: 1) teocrática o divina con una forma de gobierno sacerdotal; 2) aristocrática o heroica con una forma de gobierno arbitraria y violenta; y 3) humana o razonable moderada con una forma de gobierno de igualdad ante la ley.

Luego tenemos la propuesta científica de A. Comte, de pensar la historia como ciencia estricta (sociología). Esto implica concebir la historia de manera similar a la visión que se tenía de la naturaleza, esto es, como una maquinaria social con leyes estrictas. Propone que la historia de la humanidad pasó por tres períodos: 1) el teológico; 2) el metafísico; y 3) el positivo que es el verdadero momento científico como contrapartida de lo mítico y oscurantista.

Voltaire, por otra parte, proponía un método analítico de estudio de las sociedades, que consistía en ampliar las investigaciones, circunscribiendo y determinando las diferentes esferas que podrán ser analizadas de manera aislada. Así, teníamos lo social por un lado, lo económico y el comercio por otro, lo religioso y político, también, a su vez, diferenciado, etc. Puede parecernos hoy, en la edad relacional, un absurdo, pero debemos situarnos en un contexto de cambio de época. En la prejuiciosamente mal llamada edad media no se distinguían las esferas de la sociedad de esta manera analítica, pues resultaba lógico, al no haber una separación tajante entre sujeto y objeto como va a suceder en la ya avanzada modernidad de Voltaire. Pero a su vez, esto arrojaba como resultado, un tipo de estudio comparativo con el pasado, que con las observaciones del marxismo tergiversaba los hechos históricos devolviéndonos una imagen del pasado no fidedigna, fragmentada e ilusoria estableciendo inferioridad y oscuridad para ese pasado; luz y superioridad para su presente. La propuesta marxista a este respecto es que dichas esferas no están desvinculadas, sino que están interrelacionadas conformando un tejido (*res*), esto es, una realidad *material* que hay que concebirla de forma dialéctica (tesis, antítesis, síntesis) y en donde la luchas de clases son un efecto ineludible.

Con Kant la filosofía de la historia puede ser comprendida, porque el hombre es un ser que necesita de un gobierno externo, sobre todo para que se limiten cierto conjunto

de tendencias negativas individuales, que para Kant definen al hombre en tanto tal. A lo largo de la historia, siempre se ha necesitado que al hombre se lo gobierne de cierta manera. Kant piensa en un estado de gobierno de acuerdo al deber, en una idea de estado como centro de las relaciones humanas, en donde los lazos naturales son sustituidos por nexos jurídicos o legales. Los antagonismos resultan ser el motor de la historia, el combustible a través del cual el hombre perfecciona sus cualidades. La historia es un desenvolvimiento gradual de las potencialidades de la razón. Concepción idealista de la historia, en donde las ideas son el motor mismo de la historia. En la marcha de la historia el hombre desarrolla ciertas capacidades originarias. Disposición a la: 1) animalidad (capacidad técnica en la que predomina un egoísmo físico, un sentido de lo propio); 2) humanidad (capacidad pragmática para lograr fines propios, egoísta aún, se utiliza a los hombres como medios y no como fines); 3) personalidad: (capacidad moral, desaparece el egoísmo y el hombre trata a sus congéneres como fines en sí mismos, no como medios).

Hegel, de gran corte kantiano, se articula al nivel histórico romántico, sosteniendo que solo a través de la perspectiva filosófica (eurocéntrica decimos nosotros) se puede comprender a la historia. A través de la historia se da el desarrollo y desenvolvimiento del espíritu. El filósofo sabe que la razón opera en la historia, pero no puede decir lo que sucederá porque no hay un contenido apriorístico a develar dado de ante mano, sino, que es el espíritu el que lo crea. Por una parte el espíritu permanece siempre en su elemento. Es libre porque se produce a sí mismo. Hay cuatro etapas del proceso: oriental, griego, romano, germano. Estas etapas marcan cierto desfile del proceso histórico. El espíritu del pueblo (*Volkgeist*) son las instituciones P.R.A.E lengua.

La historia de la filosofía se interesa por una unidad no por individuos, es la condición pensante de la historia, y no se puede dejar de pensar ya que se está ligado a lo racional de la historia. La historia de la razón es la historia de la razón universal.

Esto es idéntico a Kant. Dios se conoce en la naturaleza y también en la historia y aquí tal vez tiene preeminencia (es similar a Vico). Su plan de conocimiento de Dios se manifiesta en la religión cristiana. Punto de unión entre Dios y el individuo es la razón y éste se desarrolla en la historia, siendo la libertad una consecuencia que marca Hegel.

La idea de la historia se realiza, ya que, la historia universal se desenvuelve en la historia de acuerdo a su fin último. Dios es manifestación de ese fin último. El espíritu no es algo abstracto, sino algo vivo, y en su filosofía del derecho sostiene “el pueblo que recibe tal elemento como principio natural tiene por misión portarlo en el proceso

de autoconciencia del espíritu del mundo (*Volkgeist*). Ese pueblo es el dominador, de la historia mundial sólo en su época. Contra su derecho absoluto, siendo el portador del grado actual del desarrollo del espíritu del mundo, los otros pueblos no tienen derecho alguno”¹.

Tal principio natural forma parte de la visión eurocentrista y racista de Hegel. Así una nación-estado resulta ser el vehículo del espíritu del mundo. Hegel encarna el proyecto político de la Alemania del momento.

Marx, en su construcción histórica sostiene que el conocimiento de las condiciones materiales resultan ser los elementos que no puede obviar la filosofía a la hora de reconstruir lo real. Tener en cuenta las acciones de los hombres que modifican su entramado social y las bases naturales. Esto es un hilo conductor, no una filosofía de la historia teleológica o indiscutible a lo Hegel. Esto nos recuerda la disputa entre Marx y Mijailovsky. Éste le adjudicaba a Marx una filosofía de la historia inmovible, a lo cual Marx replicaba que la opinión de éste autor era hacerle demasiado honor y demasiado escarnio al mismo tiempo. Demasiado honor porque implicaba ubicarse detrás de los hechos como un tercer ojo, y demasiado escarnio porque sencillamente Marx no había propuesto tal filosofía, lo que tergiversaba lo que él había elaborado. Al contrario de postular un teleologismo de etapas rígidas, Marx sostenía que estudiando los diferentes procesos históricos de cada sociedad es que encontraríamos las claves explicativas adecuadas para cada uno.

La producción es la acción privilegiada para entender la historia. Su inversión dialéctica procura, como consecuencia, que la realidad material provoca las manifestaciones del pensamiento, es una relación, para el marxismo estructuralista, entre la estructura (material) y superestructura (no material), no una simple reducción o supresión de lo espiritual. La acción revolucionaria aparece como el elemento posible de transformar una sociedad en una nueva organización social. De acuerdo a la conciencia en sí de los individuos se vislumbra el camino de la libertad.

La escuela de los *Annales* revaloriza las tesis del marxismo. Por ejemplo, E. H. Carr va a sostener, que si bien el marxismo criticó la forma de hacer historia en el pasado, que sólo era política, ética o con pretensión mecánica (positivismo) y, a su vez, va a reconocer la interacción entre lo político, social, económico, etc., también, a pesar de todo, va a polarizarse en el factor económico como clave del proceso. Entonces Carr

¹ Véase Hegel, *Rechtsphilosophie*, parágrafo 347.

sostiene que no hay ninguna causa única que explique todos los procesos históricos, sino, que se deben encontrar las causas que sean según la interacción particular que posean en un contexto determinado. Así propone una multicausalidad dinámica, líquida, que no consiste en multiplicar meramente las causas, sino, que es preciso jerarquizarlas, según importancia y de acuerdo al criterio personal del historiador según sea, a la teoría que responda. Además, según los casos y los contextos que se investiguen, las causas varían y sus interacciones también. Las causas racionales son generalizadas (economía, política, geografía, demografía). Las causas accidentales no son generalizables, por ejemplo: Antonio y Cleopatra (teoría de las catástrofes); o a la muerte de Lenin, Trotsky y Stalin luchan por el poder.

Podemos apreciar, que estas ideas de Carr, son muy próximas a las de Marx, a la vez que críticas del marxismo estandarizado de su época. Marx atendía la multicausalidad, los diferentes procesos históricos y la interacción de cada sociedad. Engels por su lado, en escritos de vejez, señala con claridad que ni Marx ni él, jamás acentuaron el factor económico como clave explicativa de las sociedades, al contrario es el proceso de producción y reproducción de la vida, es decir, el horizonte de la trama de la vida la que estaban indicando.

Le Goff en su texto *Pensar la historia*, sostiene que la historia intentó siempre ser contextualizada e ideologizada conforme a los distintos momentos, y como conciencia del pasado es puesta en duda constantemente. Esto a decir de Marc Bloch, no se ha respetado la espiritualidad del hombre, porque se ha querido encerrar a la historia en conceptos, es decir, en la prisión de las convenciones.

Su función social, para Le Goff, tiene dos aspectos uno referido a la memoria, (identidad) y dos referidos a la objetividad (historiografía). Sus juicios deben ser intersubjetivamente comprensibles y justificables. Los hechos son menos sagrados de lo que se piensa, son singulares y la historia como ciencia debe captar la regularidad de esta singularidad. Se la suele reducir a la narración o narrativismo. Siempre esta presente el esfuerzo por proporcionar claves y dar respuestas a preguntas bastantes antiguas, por ejemplo, ¿cuál es el sentido de la historia?, ¿cuáles son las leyes que intervienen en su evolución? (si es que las hay). Las diferentes concepciones sobre el tiempo han sido fundamentales para las nociones de filosofía de la historia (circular, lineal, múltiple, discontinua etc.). Luego, inspirado en Heidegger, hace un tratamiento de historicidad previa, e historia posterior donde hay una preeminencia ontológica que se despliega.

Vico

La filosofía en Vico está relacionada a lo que va a llamar el nuevo arte crítico. La ciencia nueva es ciencia de la historia en sentido muy particular. Busca una coordenada que lo conduzca a un viejo anhelo que rija la historia de todos los pueblos, en todas las edades de la humanidad. Poder colegir si hay una estructura única porque eso resulta ser su propia naturaleza. La historia tal como se da no depende exclusivamente del hombre. Está la providencia presente, pero se hace a través del hombre.

Se tienen que estudiar los principios innatos que están en el hombre. Es decir extraer la estructura de todo lo empírico es a lo que apunta la filosofía de la historia de Vico. La historia de Vico es la historia de la conciencia que tiene el hombre de su propia naturaleza. El plan de la providencia estaría contenido detrás de la mente humana. Pero sólo se hace claro en la medida en que se hace en el mundo, y más en el hacer humano. El *factum* para que la ciencia lo pueda reconocer. Plan divino: se puede extraer de los libros sagrados. Lo que no se encuentra es el plano, el croquis, el mapa de este plan y en este sentido Vico trabaja con su filosofía de la historia. El decurso humano sigue a pie juntillas el dogma.

A través de la nueva arte crítica, reconstrucción hermenéutica por la que se conoce el diseño de la historia ideal eterna. Aquí continúan las tres edades que hemos descrito más arriba. En la historia ideal eterna, transcurren las historias particulares, en virtud de la intervención de la providencia que impide que haya un desorden en la historia, es decir, que impide que cada una de las historias se salga del cauce que la historia ideal le tiene marcado. Cada una de las etapas, tiene una unidad de estilo, una perfecta correspondencia de todas sus manifestaciones, desde las formas de gobierno hasta la forma de expresión, pero el hecho de que cada nación recorra el ciclo de las tres edades, no significa para Vico que quede agotada. Una vez terminada la etapa humana, de las ruinas de la nación emerge, tras de sí, una inevitable crisis, una nueva edad divina (Descartes: mente-Epistemología; Vico: espíritu-Historia). La historia a su entender es un continuo renacimiento de los pueblos y una serie interminable de curso y recurso a través de lo cual se manifiestan siempre con la misma inexorable necesidad el ciclo de las tres edades.

Lo real parece ser todo lo contrario de lo claro y distinto (Descartes) y de esta forma va anticipando los temas esenciales del romanticismo y el descubrimiento de lo histórico que él interpreta todavía como manifestación de una infinitamente compleja naturaleza humana. El objetivo de su nueva ciencia es la erección de una historia ideal eterna, descrita según la idea de la providencia, en la que discurren todas las historias particulares de las naciones en su aparición, progresos, estados, decadencias, fines y recurso, etc. En resumen y como dijimos anteriormente, en un marco cartesiano y en oposición a él por la ciencia nueva va a sostener que la naturaleza no se puede conocer como dice Descartes, porque solo se conoce lo que se ha hecho, y la naturaleza no es hecha por el hombre, sino que es hecha por Dios, entonces el que conoce a la naturaleza es Dios. Lo que puede conocer el hombre es lo que ha hecho, es decir la historia y esto sería la ciencia nueva que no está acabada, sino en construcción.

La ciencia nueva es la ciencia de la historia, es una metafísica, porque estudia el plan providencial que gobierna las acciones de los hombres y es una metafísica de la mente, porque considera, estas acciones según la naturaleza de las mentes que las producen. El plan de la providencia está contenido dentro de la mente humana, pero no puede ser claro para ella hasta que no se halla realizado en el mundo a través de la acción humana. Una vez plasmado en la historia son *factum*, entonces, la ciencia lo conoce como *verum*.

Kant

La filosofía de la historia en la filosofía kantiana adopta la idea de que la historia puede ser comprendida según Kant, porque el hombre es un ser que necesita de un gobierno externo, sobre todo para que se limiten ciertos conjuntos de tendencias elementales. A lo largo de la historia siempre se ha necesitado que al hombre se lo gobierne de cierta manera. Kant piensa en un estado que gobierne de acuerdo al deber (idea de estado como centro de relaciones humanas) los lazos naturales son sustituidos por nexos legales o jurídicos. Los antagonismos resultan ser motor de la historia, el combustible a través del cual el hombre perfecciona sus capacidades. La historia es un desenvolvimiento de la razón. Concepción idealista de la historia donde las ideas son el motor mismo de la historia.

El destino del hombre (como humanidad) figura como una idea, noción racional que jamás se concreta en la experiencia, pero es una idea que se cumple parcialmente en la historia (infinita y desarrollada en el sentido de la racionalidad). Kant insiste en la idea de que las concreciones son históricas. Cada individuo es parte de la totalidad histórica universal, la totalidad genera más concreción que las partes particulares, y así tiene mayor contenido. Por ello la humanidad para Kant son aquellos que estuvieron, están y estarán. En la marcha de la historia el hombre desarrolla ciertas capacidades originales que son la disposición a la animalidad, humanidad y personalidad, ya descrita arriba.

El combustible del desarrollo histórico tiene que ver con la discordia, con el enfrentamiento, no de tipo salvaje, sino más bien, en el orden de la competencia, gracias a que yo quiero una ventaja sobre los otros es que la historia se mueve (a lo Hobbes). Estamos civilizados, pero no moralizados, dice Kant. La tensión entre la exigencia racional de la moral y la libertad, y la imposibilidad de que se completen son el motor, el *lei motiv*, de la filosofía de la historia de Kant.

El estado se basa en el poder, y propone el bienestar de los individuos. En su misión histórica el estado tiene dos desviaciones: una cuando ejerce el derecho del despotismo y otra cuando el súbdito ejerce el derecho de rebelión. El estado justo tiene la libre expresión de las ideas, origen del nacimiento de la opinión pública. La experiencia para Kant indica que la historia tiende a la realización de la idea de la razón. Consecución de la paz de las naciones y su cosmopolitismo. Rasgo importante en la filosofía de la historia de la modernidad, va a ser la fundamentación de un mundo de naturaleza como trascendente de la historia y la cultura. En su visión geopolítica la historia es educación del hombre como especie, que el hombre se convierta, ni más ni menos, en un agente moral, llevándose a cabo la realización del ser racional.

La filosofía de la historia aporta al proceso la laicización de la estructura de la historia, a través, de la visión de los cambios de óptica de las culturas. La noción de discordia alberga los términos competencia, soberanía, y el hacer positivo determinado derecho. Capitalizar el conflicto y no anular la aceptación de la discordia llevaría a gobiernos más republicanos. La noción de insociable-sociabilidad se empieza a ver en Vico, aún cuando encuentra más discrepancia que acuerdo, da como resultado cierto progreso. Esto está más marcado en Kant. El hombre es un insociable fracasado, por ello necesita estar en sociedad y la necesidad de una regulación cívica, ya que para escalar necesita al otro. Marca la posibilidad de ser libre y no centrándose en las contradicciones como lo hacía Hobbes.

Hegel

La autoconciencia del espíritu se desarrolla en tres momentos de modo dialéctico: subjetivo (ser pura actividad, pura libertad, negar todo aquello que se opone a la libertad tiene que ver con el Dios cristiano); objetivo (se da, se concreta en la eticidad del pueblo); absoluto (espíritu del mundo). Libertad es la constatación de que la razón actúa en la historia. Es la autoconciencia del espíritu. Los conflictos son leídos en términos de tesis, antítesis y síntesis. Estas figuras son configuraciones racionales implicadas en fenómenos históricos que se dan en la experiencia. Son las instituciones políticas, religiosas, artísticas, educativas, lengua, que aparecen como forma del saber. A la historia le cabe un despliegue progresivo de figuras que se van renovando dialécticamente. Cada configuración ha tenido dentro de sí el germen de tener que desaparecer para que aparezca una nueva figura, superior a la anterior. La historia en este desarrollo transita por algunos lados y por otros no. Las figuras racionales no se desenvuelven dentro de la historia, su reemplazo dialéctico es la historia. El espíritu no se desenvuelve en la historia es la historia.

Teniendo en cuenta lo que ya hemos dicho de Hegel más arriba, pasamos a la consideración del Estado. Es una configuración racional que se relaciona con la vida ética realizada donde la libertad se hace objetiva y donde el hombre puede llevar una libertad conforme a la razón. La libertad de los individuos solo puede concretarse dentro de las instituciones políticas. Hay cierta superación de los individuos que les permite reconocerse como seres racionales y ser amo de sí mismo (ser agentes morales) como supuestamente pretendía Kant. Según Hegel una Nación resulta ser el vehículo del espíritu del mundo. El espíritu resulta ser casi una abstracción, pues lo universal concreto sería el pueblo. En el espíritu del pueblo se reconcilian el ser y el deber ser. Contra el atomismo social, Hegel opone que el pueblo sea algo previo a quienes lo componen.

La actividad del espíritu es la esencia del espíritu. Negar todo aquello que amenaza es anular al espíritu y no conocer de sí. Lo primero que sabe de sí es que siente, no al margen de ser un ser pensante, en contacto con aquello universal y no lo particular a lo que el apetito se dirige. En la intersubjetividad y autoconciencia el hombre es un medio,

no cualquiera, sino, que es el medio llamado a ser para que la historia se despliegue. La conciencia de un pueblo depende de lo que el espíritu sepa de sí mismo. La muerte de un pueblo es que no tenga política. Esto es que no haya oposición política del otro.

Los individuos buscan fines particulares. No es intencional, es parte de la vida de un pueblo. Que el pueblo haya caducado le sucede nuevamente la vida y va a ser un progreso. No es automático ni inmediatamente superior. Le interesa el curso que sigue la humanidad más que interceder en ella de forma práctica. Las oposiciones particulares son una especie de continuo en toda época y lugar. Respecto a este espíritu todo es particular. Reconstruir el presente era más preocupación de estas historias y por ello se re-escriben también las historias del pasado. El estado es material principal de realización, voluntad subjetiva, existencia puramente racional. Su esencia es la vida y muerte. El estado orgánico es el que va a superar la oposición de gobernantes y gobernados, ese perverso antagonismo.

Conlligwood

Las ideas de **la** filosofía (en singular) han reflejado lo que en cada tiempo se consideró de interés en el pensamiento humano, es decir, lo importante de la historia. Por eso dice Conlligwood, en su libro *Idea de la historia*, que para ver qué se concibe por filosofía de la historia primero hay que ver qué se entiende por filosofía. La filosofía se diferencia de las demás ciencias, ya que éstas son pensamiento en primer grado, piensan en torno al objeto. Mientras que la filosofía es pensamiento en segundo grado, porque no sólo piensa en torno al objeto, sino que piensa su propio pensar en torno al objeto.

La humanidad no ha podido pensarse, sino históricamente. La metafísica es historia ella misma. Imaginar el pasado no es un objeto directo posible de la percepción, pero puede transformarse en objeto de percepción. Como producto de esta operación sale una imagen histórica. A partir de puntos fijos la imaginación teje, interpola, saltea. Por otro lado no existen puntos fijos dice Conlligwood, sino sólo aquellos que la autoridad ha señalado, y así van a ser importantes para que la imagen produzca.

Visión desjerarquizada: difícil de diseccionar en el pensamiento de un pueblo, cómo esto es más importante que lo otro. Los datos históricos son el resultado de que el pensamiento histórico se ha dado así mismo. Historia y novela histórica, ambos ponen a

trabajar la imaginación, en el caso de la historia hay objetividad, veracidad, en la otra no. La imagen construida por el historiador debe guardar algún tipo de relación con el testimonio histórico. Estos testimonios son elementos cursados y cruzados por el historiador y provistos de veracidad y objetividad.

Se pueden reconstruir históricamente hechos partiendo de cualquier *factum*, puesto que no hay casos consagrados (puntos fijos), pero la construcción debe resistir el testimonio histórico. El pensar histórico es pensamiento en primer grado, una actividad fundamental de la mente humana, una capacidad innata, mientras que el conocimiento histórico es un pensamiento en segundo grado. En historia no hay conquistas definitivas, hay cantidad de interpretaciones históricas que han sido desechadas por distintas metodologías.

No hay verdades absolutas, y no puede haberlas en una red que se arma y se desarma. Más que la idea de red informe, se trata de una noción de red para armarse y desarmarse. El criterio de verdad histórica va a estar dado por la idea misma de la historia en los distintos momentos. La idea de la historia como una idea innata de un cuadro o marco imaginario del pasado (cierta similitud a Vico). A este cuadro no corresponde ningún hecho de la experiencia (autonomía del pensamiento histórico). Algo así como un esquema vacío que sólo la experiencia puede llenar, pero en un primer momento pongo en movimiento la imaginación y luego en un segundo momento la experiencia.

La estructura del pensamiento, más la experiencia, sería la historia por eso en este sentido es kantiano. La imaginación histórica sería una forma de pensamiento auto independiente y al ser así es auto-determinante y auto-justificante. La eficacia de la historia debe buscarse en el interior de la historia misma.

Marx

Las tesis sobre Feuerbach son uno de los documentos literarios más notables de Marx. En breve reúne lo que puede denominarse el contenido crítico, cognoscitivo de la dialéctica materialista. Se separa del materialismo idealista llegando a una nueva teoría materialista cualitativa. Los idealistas no han conseguido superar la representación ingenua de una realidad dada, más que a costa de una des-materialización radical del momento de la actividad subjetiva.

El materialismo de Feuerbach no acierta más que a formular un concepto superficial de la *praxis*. No se percata de su amplia importancia (precisamente teórica) que consiste en la necesidad de entender, por una parte, el mundo dado, intersubjetivo, de la experiencia cotidiana como *praxis* constituida, y por otro como *praxis* revolucionaria. Su antropología no interpela la esencia humana como conjunto de relaciones sociales, sino, que permanece abstracta y ajena a las historias, mientras que el nuevo materialismo que acentúa a la *praxis* social, pasa de la interpretación del mundo a su modificación.

A este respecto merece ser tenida en cuenta la localización filosófica-histórica de esta antítesis, tan discutida, entre la contemplación y la actuación revolucionaria. La unidad entre la teoría y la práctica, dando lugar a la *praxis*, tomada por Marx del gran idealismo, el devenir filosófico del mundo y el devenir mundano de la filosofía, como ya escribía en su tesis doctoral, están sometidos a un dinamismo histórico que verifica en cada caso una nueva distribución del peso de los momentos.

Sobre las tesis diremos lo siguiente: 1) el defecto fundamental de todo el materialismo incluido el de Feuerbach estriba en que sólo concibe las cosas, la realidad y la sensoriedad bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no en cuanto actividad sensorial humana, como *praxis* ni de modo subjetivo. Por lo tanto no comprende la importancia de la actuación revolucionaria y crítica práctica en el proceso histórico.

2) La cuestión de si el pensamiento humano puede atribuírsele una verdad objetiva no es problema teórico, sino práctico. En la *praxis*, el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir la realidad y el poder, la terrenalidad de su pensamiento. La *praxis* abre a la historia a su liberación siempre actualizable.

3) La teoría materialista del cambio de las circunstancias y de la educación olvida que las circunstancias son modificadas por el hombre y que el educador necesita ser educado. Esta es toda la temática que Freire² desarrolla en su pedagogía, para una pedagogía de la liberación latinoamericana con dimensiones globales. La modificación de circunstancias y de actividad humana, y auto-modificación no pueden concebirse racionalmente más que como *praxis* revolucionaria.

4) Feuerbach parte del hecho de la autoalienación religiosa. Su labor consiste en reducir el mundo religioso a su base secular. Justamente el hombre es toda la religión

² Trabajado en Bauer, Carlos: *Confluencias*. Editorial UNC, Córdoba, 2012.

toda esa base abstracta está en el hombre, así lo social sería lo divino. Lo primero que hay que hacer y comprender está en su contradicción, lo que se hace necesario, revolucionarla prácticamente.

5) Feuerbach no contento con el pensamiento abstracto quiere la contemplación sensorial, pero no concibe la sensoriedad como actividad práctica humano sensorial. Queda en una contemplación, no realista, sino idealista.

6) Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. La esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo, sino, que en su realidad es el conjunto de las relaciones sociales. Feuerbach no se detiene en la crítica de esta esencial realidad, lo que lo lleva, por un lado, a omitir el curso histórico y por otro, a concebir la esencia humana como género común a todos los hombres.

7) Feuerbach no concibe que el sentimiento religioso sea un producto social, y que el individuo abstracto que analiza pertenezca a una determinada forma de sociedad.

8) Toda la vida social es esencialmente *praxis*.

9) El materialismo contemplativo, a lo máximo que llega, es a decir que el materialismo no concibe la sensoriedad como actividad práctica. Esto lo toma Marx ya que en la práctica contemplativa reconoce una cierta *praxis*, pero no deja de criticarla agudamente como ya hemos visto.

10) El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad civil, y el del nuevo la sociedad humana o la humanidad sociabilizada.

11) **Transformar** (*Veränderung*) es de lo que se trata, dice el materialismo histórico como crítica ideológica. Tiene sentido la historia si transformamos el **capitalismo** en un **socialismo** dialéctico, humanista y de liberación permanente.

Nietzsche

Nietzsche en *Sobre la ventaja y desventaja de la historia para la vida* radicaliza su crítica a lo hegemónico y precisamente a su Alemania Imperial. Critica el sentido de la historia como síntoma de una decadencia cultural, asentándose en la historicidad del hombre, ya que critica la observación de que la naturaleza del hombre no es presente, sino que es emergente de un proceso histórico y que los hombres de su tiempo lo han omitido. En la degeneración de la historia analiza tres posibles momentos fundamentales de comportarse en dicho proceso. En *Sobre utilidad y perjuicio de la*

historia para la vida sostiene que la vida necesita el servicio de la historia, pero que la historia, a su vez, pertenece a lo viviente en tres aspectos: 1) le pertenece como el ser activo y que se esfuerza, 2) le pertenece como el que conserva y venera, 3) le pertenece como el que sufre y necesita **liberación**. A esta tríada de relaciones le corresponde una tríada de clases de historia en la medida en que se puede distinguir un tipo monumental, anticuario y crítico.

La primera se refiere a una especie de hombre que se proyecta hacia el futuro, cuando se impone grandes proyectos, con sensibilidad para captar grandes tareas. Cuando el programa vital, el proyecto de futuro decaen, el amontonamiento de saber histórico se convierte en un lastre, en un peligro para la vida, sólo aprende de la historia resignación, caducidad de todos los proyectos. Entonces la vida que no está más llena de impulsos creadores se refugia en un pasado. Deja sentado de forma clara el peligro que implica la exageración del sentido histórico. Esta historia le pertenece al activo y al poderoso que libra una gran lucha, que necesita de modelos, maestros y consoladores que no lo pueden encontrar ni entre sus compañeros ni en el presente.

En cuanto al hombre de acción, Polibio menciona la historia política como la adecuada preparación para el gobierno de un estado y la más excelente maestra de vida (también al estilo de Tucídides y de Cicerón). Los grandes momentos en la lucha de los individuos constituyen una cadena, que en ellos se une, a lo largo de milenios, en la humanidad, que para el más elevado de uno de los momentos, hace tiempo pasado está todavía vivo, luminoso, grande: tal es el pensamiento fundamental de fe en la humanidad que se expresa en la exigencia de una historia monumental. Esta historia engaña por medio de analogías y seductoras semejanzas, incita a los valientes a la temeridad y a los entusiastas al fanatismo, y si uno piensa esta historia en las manos y cabezas de los egoístas dotados y de los pillos fantasiosos, son destruidos imperios, asesinados príncipes, provocadas guerras y revoluciones y carece de los efectos en sí históricos, es decir de los efectos sin causa suficiente.

La segunda se corresponde con una especie de hombre que admira una humanidad que vive del pasado y saca sus quehaceres de la tradición. Así su vida es recuerdo y memoria. Así el lugar de donde viene, donde ha llegado a ser lo que es, por medio de este acto de piedad es como si manifestara gratitud por su existencia. Mientras que con cautelosa mano cuida lo que ha existido desde siempre, quiere conservar las condiciones bajo las cuales ha surgido él para los que han de venir después, y así es como sirve a la vida. La posesión de los enseres domésticos de los antepasados cambia de conceptos en

semejante alma, pues más bien es poseída por ellos. Lo pequeño, lo limitado, lo enmohecido y envejecido adquiere dignidad e intangibilidad por el hecho de que el alma del hombre anticuario, que guarda y venera, se traslada a estas cosas y se hace en ellas un acogedor refugio en donde esconderse. La historia de su ciudad se transforma en historia de sí mismo: entiende los muros, las puertas de la ciudad con sus torres, la ordenación del ayuntamiento, la fiesta popular, como una especie de pintado diario íntimo de su juventud y se vuelve a encontrar a sí mismo en todo esto.

Este sentido de veneración histórica y anticuaria tiene su máximo valor, cuando en medio de la situación modesta, ruda, hasta menesteroso en que vive un hombre o un pueblo, difunde un sencillo y conmovedor sentimiento de placer, como por ejemplo reconoce con honorable lealtad el que vive con gusto en medio de pantanos y entre campesinos libres, que tienen una historia y que no echan de menos ningún arte. El sentido anticuario de un hombre, de toda una comunidad ciudadana, de todo un pueblo, tiene siempre un campo visual muy estrecho: no percibe en absoluto la mayor parte, y lo poco que ve lo ve demasiado cerca y aislado; no lo puede medir y por eso a todo lo toma como igualmente importante y a cada cosa individual como demasiado importante. Ella sabe precisamente conservar vida, no producirla; por eso subestima siempre lo que está en devenir, puesto que no tiene ningún instinto para adivinarlo, como lo tiene, por ejemplo, la historia monumental.

La tercera crítica pertenece a una especie de hombre con actitud abierta ante todo el presente. Trae a la historia ante el tribunal de lo actual. Aquí se hace claro cuán necesario es que el hombre, junto a los modos monumental y anticuario de considerar al pasado, debe tener con frecuencia un tercer modo, el crítico, y éste a de estar ciertamente al servicio de la vida. Tiene que tener la fuerza y de tanto en tanto emplearla para despedazar y disolver un pasado a fin de poder vivir, ha de alcanzar esto someténdolo a juicio e indagándolo y, finalmente, pronunciando la sentencia. Pero todo pasado merece ser sentenciado, pues esto es lo que ocurre con las cosas humanas; siempre han adquirido fuerza en ellas el poder y la debilidad humana. No se trata aquí de que la justicia misma cite ante el tribunal, y mucho menos es la gracia quien anuncia su veredicto, sino sólo la vida, ese poder oscuro, impulsivo, que se desea insaciablemente a sí mismo. Pero de tanto en tanto se logra, sin embargo, la victoria y los que luchan, los que se sirven de la **historia crítica para la vida**, tienen un raro consuelo, es decir: saber que también esa primera naturaleza fue alguna vez segunda naturaleza y que toda segunda naturaleza victoriosa puede llegar a ser primera.

Foucault

En *La guerra en la filigrana de la paz* Foucault con su crítica a la teoría de la soberanía y a la teoría de la lucha de clases (del marxismo estandarizado de la Francia del momento) adhiriendo a una teoría de las dominaciones, invirtiendo el principio de Clausewitz que establece a la guerra como principio de inteligibilidad, como motor de la historia, que va conformando sujetos, (episteme como contexto-trama) que es permanente que presida al nacimiento del estado que es el dínamo de las instituciones y el orden. Sustrato de las relaciones sociales. Se es adversario de alguien, no hay sujeto neutral ya que la estructura social es binaria. Una sociedad dividida por la guerra es la que da origen a las guerras de razas y luchas permanentes. El contra-discurso histórico es tal, porque el poder no une, sino que separa y deja a la sombra una parte del cuerpo social lo que es triunfo de uno es sumisión de otro.

La teoría de la soberanía no puede seguir siendo propuesta como método de análisis para las relaciones de poder. Tres supuestos:

1) Sujeto, ciclo de sujeto a sujeto a sojuzgar en una relación de poder. En la esfera política lo advierte Marx con anterioridad ya que lo esencial para él no era la relación sujeto-objeto o sujeto- naturaleza, sino la relación sujeto-sujeto.

2) Ciclo de poder y de los poderes, la multiplicidad de poderes políticos funciona y se establece solo a partir de una unidad de poder.

3) Ciclo de la legitimidad y de la ley, la teoría trata de mostrar como un poder puede constituirse según cierta legitimidad fundamental (una especie de ley general de todas las leyes).

¿Cuál es la idea de proyecto? Hacer emerger las relaciones de dominación en vez de la soberanía. Individualizar histórica y empíricamente los operadores de dominación, dentro de las relaciones de poder. No hay que partir del sujeto, sino de las relaciones de poder que son las que conforman a los sujetos. No se trata de analizar la teoría de las soberanías, sino la teoría de las dominaciones. Se intenta mostrar como hacen las relaciones de dominación para fabricar sujetos. La vía de acceso al análisis del poder son las teorías de las dominaciones. La relación de poder es una relación de guerra. La guerra es primitiva y permanente detrás del orden aparente. Es decir que el orden civil es un orden de batalla. El principio de inteligibilidad es la guerra. Clausewitz sostenía que la guerra es la política continuada con otros medios, mientras que Foucault invierte el principio, la política es la guerra continuada por otros medios.

En la estatización de la guerra lo que se canceló es la guerra privada. La guerra y las instituciones de guerra comienzan a existir sólo en las fronteras, como relación de violencia o amenaza entre estados. La guerra se fue concentrando en manos del poder central, el único que de hecho y derecho emprende la guerra y controla la guerra. En la inversión del principio de Clausewitz aparece una paradoja, que consiste en que aparece un nuevo discurso sobre la sociedad, la guerra entendida como relación permanente y como sustrato de todas las relaciones sociales, reglando las relaciones sociales.

El principio de Clausewitz surge del discurso histórico-político que nace a fines del S. XVI y principios del S. XVII como discursos históricos políticos ambiguos, erudito y docto por un lado; popular y anónimo por otro. De este principio se saca en limpio tres puntos: 1) la guerra es permanente, 2) la guerra preside el nacimiento del estado, 3) la guerra constituye el motor de las instituciones y el orden.

La paz hace sordamente la guerra. La guerra no termina con la pacificación, sino cuando hay vencedores. Esto a su vez es el emergente de una estructuración inter-social binaria. El resultado es, sumisor y sumisos. El trenzado de cuerpos, pasiones y casos constituye la trama permanente de la historia. Una racionalidad progresiva se va constituyendo por encima de esta trama que está dada por procedimientos técnicos para conservar la victoria y para acallar la guerra, derribar o mantener las relaciones de fuerza.

Reinhart Koselleck

La historia como *Magistra Vitae* es un fuerte tropos de autoridad en la antigüedad. Lo que no se puede llegar a saber por nosotros mismos se puede conseguir con la experiencia de los otros, concibiendo a la historia como una especie de receptáculo de múltiples experiencias de las que podemos apropiarnos estudiándolas. Nos libera de repetir las consecuencias del pasado. Así la historia hizo de escuela durante dos milenios según el diccionario de Zedler de 1735.

La historia como *Magistra Vitae* es una expresión acuñada por Cicerón, con el sentido de ser una colección de ejemplos para instruir mediante los mismos. Es un significado similar al de Tucídides con la acepción de aquel pragmatismo derivado de *prag* como útil o utilidad. El *tropos* de Cicerón apuntaba a un rango de leyes sagradas

de la historia, y en virtud de las cuales los hombres podrían conocer su presente e iluminar el futuro y no pensando teleológicamente, sino de forma práctico-política.

Philipp Melanchton sostiene una duplicación de las historias bíblicas como paganas proporcionando ejemplos para la transformación en la tierra así como ambas remiten a la providencia de Dios pero de forma diferente. Bossuet sostiene una historia de instrucción para el futuro desde el pasado. Con Maquiavelo también se abre paso la historia como *Magistra Vitae* sosteniendo que no alcanza solamente con admirar a los mayores, sino que debe tomárselos como ejemplos. El tropo de Cicerón es de rango elevado, porque remite a las leyes sagradas de la historia en virtud de las cuales los hombres podrían conocer su presente e iluminar el futuro, no con un pensamiento teleológico, sino de forma práctico-política. Desde el planteo de este breve escrito nos queda claro que no es posible extraer ese tipo de causas últimas. Por otro lado sí es posible acudir a la historia con una fuente de donde se pueden extraer enseñanzas para la liberación de las sociedades presentes y para una mejor vida de las sociedades en un futuro próximo.

Taylor en la filosofía y su historia

Taylor plantea una relación de la filosofía y su historia, más que con la historia misma aunque, claro está es un paso obligado hacerlo con la historia también. Sostiene que para llevar una buena comprensión de los procesos históricos hay que tratarlos genéticamente (génesis). La filosofía da por supuesta ciertas cosas sin aclarar demasiado a qué hace referencia, siendo escasa su explicitación de los conceptos. Aclaraciones conceptuales posibles de hacer en la medida de que se recuperen los momentos claves que dieron luz a esos conceptos.

Es una concepción materialista pragmática, en el sentido de que cuando habla de filosofía, se refiere a los libros filosóficos, no a la filosofía como una forma de pensamiento o de entidad, a lo Frege, sino que todos los conceptos y nociones en filosofía aparecen en momentos históricos que no se aplican por sí mismo, y son comprensibles si se tienen en cuenta el escenario en que aparecen. Las condiciones de aparición son las articulaciones donde se puede encontrar cierta inteligibilidad.

Piensa la filosofía como una permanente reconstrucción de los sucesos, dinámica, desandar caminos y ver como se han construido. Analiza el modelo epistemológico, el

de los libros, y ve que es un modelo hegemónico, y excluyente, y por ser tal no habría otros. Así piensa que antes de él, no hubo nadie que concibiera otros modelos y estructuras de pensamiento. Los demás autores cuando apelan a la historia no pueden deshacerse de este modelo hegemónico que es epistemológico-organizador de todas las prácticas de acción y trato con el mundo. Una opción a la hegemonía es tomar una nueva posición respecto de las prácticas sociales mediatizadas por el lenguaje, antes de cualquier construcción teórica. Estas prácticas en las que estamos inmersos nos dicen más que las teorías.

La idea de sí mismo solo se puede aclarar ubicando a la filosofía dentro de la historia (en esto es hegeliano). Luego hay una preeminencia de las prácticas sobre las formulaciones. A través de las articulaciones de las prácticas se pretende una comprensión exhaustiva de las sociedades (aquí es pragmático). El camino histórico puede deberse a la necesidad de una determinada forma social (cambio). La resignificación de un significado que se adhiere o restaura algo perdido. El deseo de comprender que paso o que pasa. El entendernos en el presente nos obliga irnos al pasado. La filosofía depende de la historia ya que este camino permite ciertos avances hacia nuevos análisis creativos.

Filosofía de la liberación en su variante analéctica o ética de la liberación.

Este es el caso de E. Dussel, desde donde es viable plantear una crítica a estas nociones de filosofía de la historia anteriormente expuestas, ya que han sido, de una u otra manera, elaboradas desde el centro del sistema mundo. Primeramente debemos ordenar los diversos tropos, principios y aspectos rectores hegemónicos que la crítica debe explicitar para luego avanzar sobre ellos, estos son los siguientes: “todos los pueblos”; “un curso determinado”; “y seguir un curso determinado”; “una idea determinada”; “monocausalidad”; “imperio universal”; “historia universal”; “institucionalidad”; “monogamia”; “la misión de un pueblo (civilización)”; “curso lineal-progreso indeterminado (tiempo lineal opresivo)”; “moralidad (kantiana)” “modelo de ciencia”; “eterno retorno (tiempo circular cerrado)”; “capital”; “lo mismo *tò autó*”...

El aire de familia que subyace a estos tropos, la crítica poliética lo explícita como espacio cerrado, absoluto, totalidad, totalitarismo, “logo”-centrismo, *cogitocentrismo*,

eurocentrismo, etc. A este respecto y tomando como ejemplo un caso específico, Dussel en su relectura de Marx sostiene que el filósofo alemán negó explícitamente que hubiera propuesto una Filosofía de la historia que exigía necesariamente cumplir con etapas que pudieran ser anticipadas. Por ejemplo Mijailovski crítica en 1877 a Marx por su visión histórico-filosófica ante lo cual Marx responde:

Mi crítico ante todo trance quiere convertir mi esbozo histórico sobre los orígenes del capitalismo en la Europa Occidental como una teoría filosófica-histórica sobre la trayectoria general a la que se hayan sometido fatalmente todos los pueblos, cualesquiera sea las circunstancias históricas que en ellos concurren. Esto es, hacerme demasiado honor y al mismo tiempo demasiado escarnio. Estudiando cada uno de estos procesos históricos por separado encontraremos fácilmente la clave para explicar estos fenómenos, resultado que jamás lograríamos en cambio, con la clave universal de una teoría general de la filosofía de la historia, cuya mayor desventaja reside precisamente en el hecho de ser una teoría supra-histórica.³

Esta visión le es desconocida al marxismo estándar de, por ejemplo, Apel y Ricoeur e incluso Habermas. Son claves de una variedad de lecturas desfetichizadas del más grande clásico crítico del capitalismo, y a su vez muy necesarias para una filosofía de la historia de la liberación de los pobres, excluidos, afectados, y víctimas.

Conclusión

Llegados a una instancia como esta, podemos plantear **filosofías de la liberación de los diversos procesos históricos no sujetos a una totalidad impuesta y cerrada, que equivaldría a traducirla como un complejo de historias de la liberación, que implica, entonces, liberación de las historias mismas.** Esto significa dejar de hacer una historia eurocéntrica⁴ y afirmar el desarrollo de las diversas historias con los

³ Véase Dussel, E: *La ética de la liberación ante el desafío de Apel, Taylor, Vattimo* pp. 84-85. En nota 53 de su obra *El último Marx* desarrolla aún más esta idea presentando un Marx desconocido para los filósofos del centro.

⁴ Un intento a este respecto se encuentra esbozado en la obra de E. Dussel *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, y desarrollada con gran alcance en su última en tres tomos de

diversos procesos y así reconocer el valor de la diversidad de pensamientos, políticas, economías, medicinas, etc., como auténticas realidades que emergen de verdaderos e intensos procesos, en cambio de sumergir toda diferencia y distinción bajo un ideal o imperativo o espíritu único, total, totalizador y totalizante.

Para descentrar de manera concreta los perímetros de una totalidad impuesta tenemos como primeros resultados y puntos de partida establecer distintas líneas y periodizaciones según los continentes. Aunque los nombres de los continentes han sido impuestos por el eurocentrismo estas distintas líneas de tiempo (no linealidad) son auténticos puntos de inicio para continuar profundizando la deconstrucción de dichos nombres. Es decir, que podemos diacronizar y sincronizar de forma variada, plural y liberadora, observando orígenes, desarrollos, conclusiones diversas de los distintos y múltiples procesos.

Desde esta óptica es insostenible la periodización del historiador y retórico alemán de la Universidad de Halle, Christoph Keller (Cristóbal Cellarius) en su obra *Historia Medii Aevi a temporibus Constanini Magni ad Constaninopolim a Turcis captam deducta* (Jena, 1688). Esta obra mayor es resultado del éxito de una obra menor consistente en un Manual de *Historia Antigua* de 1685, en donde plantea primeramente lo que aún conocemos como las edades de la historia antigua, medieval, moderna, que en su idea filosófica tiene a Europa como centro y a un determinado curso que obligadamente hay que seguir.

Línea 1: la pretensión de la Europa eurocéntrica como totalidad en el intento de abarcar todo el mundo.

...Prehistoria -3000 - 0 Antigua - 476 Medieval - 1453/1492 Moderna - 1789
Contemporánea – 1990/2011 Posmoderna...

Esta es la propuesta histórica de Europa para todos los pueblos.

Veamos pues las periodizaciones de la diversidad de la humanidad en el mundo.

Política de la liberación que se inicia de manera explícita con el primer tomo *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*. Es decididamente una visión no eurocéntrica de la historia.

Línea 2: América

... Prehistoria (23.000, 40.000 o 50.000 años) – Preclásico – Clásico – Posclásico – Posclásico tardío – 1492 Colonial – 1776-1804/1806/1808/1810 Independiente - ½ Siglo XIX Dependiente 2013... (Independencia combinadas con formas neocoloniales).

Línea 3: África

...Origen de la humanidad (de 2,5 a 7 millones de años/Paleolítico) – 9000 a.c. Neolítico/Rev. Neolítica, G. Childe (origen de los Estados) - Siglo XV trata negrera (Sahara al sur) – 1884 Colonial – 1960 Descolonización - 1970 Neocolonialismo - 2013...

Línea 4: Asia

d) Asia del Norte:

Siglo IX Vikingos (de los antecedentes para formar Rusia) – Siglo XIII Invasión Mongola – Siglo XV Iván III y IV, Primer Zar (conquista de la Siberia llega a Alaska quien va a ser comprada por EE.UU) - Siglo XX Revolución Rusa (Lenin) - 1991 (Restauración capitalista parcial) Dependencia 2013...

e) China:

...4000 – 125 (adopción del confucianismo) – 206 - Han 221 a. C. (Estado centralizado) – 618 Tang – 960 Sang – 1279 Yuang (Kan) (Dinastía dominadora extranjera) – 1638 Ming – 1644 Dominación Manchú – 1839 Guerra del Opio – 1905 Abolición de las prácticas confucianas – 1911 República China – 1949 Revolución con Mao Tse Tung – 1978 Reconversión China - al 2013 Proceso de Redefinición y reposicionamiento de China...

f) India:

...3000 (orígenes) – Siglo XIII Musulmán – 1757 Empresas (indias occidentales, colonización inglesa) – 1858 Virreinato Británico – 1947 Independencia – Comunidad británica neocolonialismo – al 2013 redefinición y reposicionamiento de la India

Línea 5: Oceanía

...Prehistoria 70.000 años – Siglo XVI Exploraciones de pre- conquista (Roselli 1506, Monachus 1527, Schöner 1515, Finneus 1531, Mercator 1538,) – Álvaro de Mendeña de Neira 1595/96 – Siglo XVII Australia, Conquista y quironización con Pedro Fernández de Quiroz 1606 - ½ Siglo XVII Abel Tasman (Nueva Holanda) – 1688 William Dampier (Nueva Gales del Sur) – Siglo XVIII James Cook, tres viajes de 1768 a 1780 – 1851 descubrimiento de las minas de oro que no pudo reportar Quiroz – 1901 Conformación de Estados agrupados en el *Commonwealth* de Australia – Los territorios de Australia del Norte y de la Capital se unen al *Commonwealth* en 1911 – Durante las dos guerras mundiales Australia se mantuvo al lado de gran Bretaña por la causa aliada – Hasta el 2013 impera el *Commonwealth* (Comunidad Británica).

Bibliografía

*Bauer, C. F.: *La analéctica de Enrique Dussel: un método para la construcción de una utopía factible o institución futura para el tercer milenio*. Editorial U.N.C., Córdoba, 2008.

----- *La caverna global o el sistema mundo colonial. Conquista y quironización de ¿Australia?* Editorial UNC, Córdoba, 2012.

----- *Confluencias. Zona de desarrollo próximo, habitus, concientización y el problema del otro en un contexto global*. Editorial UNC, Córdoba, 2012.

*Carr, E. H.: *¿Qué es la historia?* Editorial Planeta, Buenos Aires, 1993.

*Collingwood, R. G.: *Idea de la historia*. Editorial FCE, México, 1986.

- *Dussel, E.: *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana. Un comentario a la tercera y cuarta redacción del capital*. 1º edición, Editorial Siglo XXI, México, 1990.
- *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. Editorial Trotta, Madrid, 1998.
- *La Ética de la Liberación ante el desafío de Apel, Taylor y Vattimo, con respuesta crítica e inédita de K.-O. Apel*. UAEM, 1998.
- *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*. Editorial Trotta, Madrid, 2007.
- *Política de la Liberación. Arquitectónica*, Vol. II, Editorial Trotta, Madrid, 2008.
- *Foucault, M.: *Genealogía del racismo*. Editorial Altamira, Buenos Aires, 1992.
- *Hegel, G. W. F.: *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Editorial Alianza, Madrid, 1993.
- *Filosofía del derecho*. Editorial Claridad, Buenos Aires, 1937.
- *Heródoto: *Historias. T II*. Universidad Nacional de México, 1976.
- *Kant, I.: *Filosofía de la historia*. Editorial Nova, Buenos Aires, 1958.
- *¿Qué es la ilustración?* Editorial Tecnos, Madrid, 1988.
- *Koselleck, R.: *Futuro pasado*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1998.
- *Legoff, J.: *Pensar la historia*. Editorial Paidós, Barcelona, 1998.
- *Marx, C.: *Tesis sobre Feuerbach*. Ediciones Burgos, Colombia, 1981.
- *Nietzsche, F.: *Sobre utilidad y perjuicio de la historia para la vida*. Editorial Alción, Córdoba, 1998.
- *Taylor, Ch.: *Las fuentes del yo*. Editorial Paidós, Barcelona, 1996.
- “La filosofía y su historia”. s/d.
- *Tucídides: *Historia de la Guerra del Peloponeso. T. II*. Emece Editoriales, Buenos Aires, s/d.
- *Vico, G.: *Principios de ciencia nueva*. Volumen I-II. Editorial Hyspamerica, s/d.